

Suárez Arroyo, Niria y Villalobos José (2010). Tesis de Grado e Investigación Cualitativa. Archivo Arquidiocesano de Mérida. Serie: Estudios, 11. Mérida, Venezuela. 154 pp.

*Maritza Paredes Santiago**

Niria Suárez es Historiadora, MSc en Desarrollo Agrario, Profesora Titular jubilada de la Universidad de Los Andes, donde es Profesora invitada en las Maestrías en Historia de Venezuela, Desarrollo Agrario y Literatura Hispanoamericana. Actualmente es Coordinadora y Miembro Fundador del Grupo de Investigación y Estudios Culturales de América Latina -GIECAL-, Directora-Fundadora del Museo de la Memoria Laboral y la Cultura Oral Andina -MUMCOA-, así como responsable de la publicación *Diálogos Culturales*. Esta connotada académica, tiene en su haber varias obras relacionadas con la Investigación Cualitativa, donde aborda el tema potenciándolo en el contexto de la sociedad venezolana.

Por su parte, José Villalobos es Profesor Titular de la Escuela de Idiomas Modernos de la Universidad de Los Andes, en su formación cuenta con un MSc en Lingüística (Universidad de Lancaster, Inglaterra), es Doctor en Educación (Universidad de Iowa, USA). Actualmente es Coordinador de Postgrado de la Escuela de Idiomas Modernos y Director-Editor de la Revista *Entre Lenguas*. Este reconocido investigador tiene

* Profesora invitada de la Maestría en Desarrollo Agrario, adscrita al Centro de Estudios Rurales Andinos (CERA) de la Universidad de Los Andes. Mérida, Venezuela.

numerosas publicaciones entre las cuales destaca la *Investigación Cualitativa* y algo más.

Estos distinguidos autores compilan en esta obra una serie de trabajos realizados por docentes e investigadores de extensa y productiva trayectoria en el campo de la investigación cualitativa. Entre estos aportes encontramos “*De tesista a investigador. El método cualitativo como cultura investigativa*” donde Niria Suárez nos lleva a través de sus 25 años de experiencia con tesis universitarias, a considerar el hecho que los grandes aciertos o desaciertos no se originan en las entrañas del método, sino en el grado de observación asociativa que el investigador sea capaz de desarrollar.

En “*El trabajo de campo: experiencias y reflexiones*” Horacio Biord delibera sobre la utilidad de las prácticas de campo en el quehacer investigativo cualitativo y ahonda en la necesidad de incorporar una perspectiva lo suficientemente flexible para que el investigador adapte sus métodos de observación y recolección de datos a las condiciones, intereses y necesidades de cada comunidad y grupo, las cuales suelen variar de manera asombrosa. Este mismo autor nos presenta un apéndice sobre “*La presentación escrita de resultados*” donde complementa con algunos elementos importantes que considera se deben tomar en cuenta para la presentación escrita de los resultados de una investigación.

Por su parte, José Villalobos en “*El análisis de los datos en la investigación cualitativa*”, nos ilustra con los diferentes métodos para analizar los datos cualitativos pero recalca que el uso de los mismos no garantiza la obtención de interpretaciones correctas, ya que considera que existen muchas interpretaciones posibles de un caso. Podemos llegar a conclusiones confiables si podemos evaluar, de manera exacta, aquellas que se encuentran en competencia.

Nereida Parada nos muestra en “*La investigación-acción en el marco del paradigma cualitativo, un camino para abordar la construcción de lineamientos curriculares integrados. El caso de las Parroquias Andrés Eloy Blanco (Chachopo) y La Venta del Municipio Miranda del Estado Mérida*” una forma de investigar que contempla los ámbitos documental

y de campo aplicando el diagnóstico participativo para determinar fortalezas y debilidades, conducentes a la elaboración de nuevas estrategias de crecimiento y desarrollo.

Finalmente, en “*Los recursos electrónicos: estrategias de búsqueda y tratamiento referencial*” de Marlene Bauste y Nilda Rosales, se ilustra sobre métodos actualizados de buscar información haciendo uso del Internet sin excluir a las unidades de información tradicionales como las bibliotecas y centros de información/documentación, abriéndose así un universo de posibilidades y oportunidades para el investigador de obtener el insumo básico -la información- para desarrollar su trabajo.